

# Lorenzo García de Pedraza

## EL METEORÓLOGO "DE CAMPO"

JUAN ANTONIO DE CARA GARCÍA. AEMET, MADRID

"Viví de niño en mi pueblo, donde los cambios de tiempo atmosférico tenían gran importancia para el cultivo, la caza, la ganadería, los pastos, la mente. Ello me indujo una temprana afición para el análisis de la temperie". (Lorenzo García de Pedraza 2009; RAM enero de 2010).

**L**a acción del tiempo y el clima sobre los campos, montes y dehesas de Colmenar del Arroyo despertaron el espíritu de observación, el ánimo de estudio y la admiración por la naturaleza de un niño de pueblo nacido el catorce de noviembre de 1923. El suroeste de Madrid es una zona de encinares y pinares piñoneros; poseedora de una abundante y rica fauna, donde perdura una cultura agrosilvo-



**Monte adeshado en Colmenar del Arroyo al pie del Cerro de la Almenara (muy nombrado por García de Pedraza).**

pastoril. En la actualidad, sus valores naturales están reconocidos con la "ZEPA de los encinares de los ríos Cofio y Alberche".

Lorenzo era hombre orgulloso de ser "de pueblo". Siendo meteorólogo, disfrutaba con las tertulias del mediodía, propias del mundo rural, en las que no faltaban agricultores, pastores, cazadores; en las que siempre trataba de enseñar cosas del tiempo, a la vez que pretendía aprender sobre el campo y la meteorología local. Usaba un castellano claro, sencillo y directo; muy práctico para la descripción del paisaje y de los fenómenos de la naturaleza. Su facilidad de pluma y palabra, unida a su estilo apasionado y noble, le permitió ser un reconocido profesor y un gran divulgador. "Quizá el mejor título que se le pueda asignar a nuestro compañero Lorenzo García de Pedraza es el de maestro de meteorólogos" (Ángel Rivera, El Observador nº 75, mayo-junio 2011).

Hombre de frases y dichos; describió su vida como vinculada a "las ecuaciones y los anticiclones" o "a las tres emes, las de: las matemáticas, la meteorología y el matrimonio", como resaltó el día 8 de junio de 2007 en el homenaje que la AME y AEMET (entonces INM) le organizaron junto a Miró-Granada. Ese día, a sus ochenta y tres años, nos sorprendió a todos los presentes

con su magnífica oratoria, ingenio, lucidez y capacidad de improvisación al tomar la palabra.

Se licenció en Ciencias Exactas por la Universidad Central de Madrid en 1947 e ingresó en el Cuerpo de Meteorólogos, por oposición libre, en 1948. Poseía una sólida formación científica, a la vez que un conocimiento práctico del tiempo y del clima basado en la observación y la visión de hombre de campo. Lo que le permitió, más allá de los análisis y las predicciones meteorológicas, realizar atinadas descripciones e interpretaciones climatológicas relacionadas con la geografía.

Sus textos muestran que percibe la "temperie" como un elemento del paisaje y entiende el clima como un factor ambiental. Describe e interpreta usando a la vez el conocimiento, la experiencia y la lógica; además, esquematiza con fines didácticos. "Surgían con facilidad en su mente un sinfín de modelos conceptuales mucho antes de que éstos se pusieran de moda en la meteorología mundial" (Ángel Rivera, El Observador nº 75, mayo-junio 2011). Era experto en los vientos que afectan al territorio español, su origen, sus características, su canalización y sus pasos por los "portillos". También hay que destacar sus trabajos de fenología, rama de la agrometeorología relacionada con la ecología y aparentemente alejada de su formación en ciencias puras.

Su trabajo fue fecundo como meteorólogo y como climatólogo,



**Ermita de la Virgen de Navahonda. Un rincón muy querido por G. de Pedraza. Lugar cercano a su pueblo pero que pertenece a Robledo de Chavela (el pueblo de su madre).**

pero su labor más importante está relacionada con las aplicaciones agrícolas e hidrológicas. "Me considero tres en uno: Meteorólogo-Hidrólogo-Matemático". Fue Jefe de la Sección de Meteorología Agrícola y Fenología (1975-1985) y Miembro de la Comisión

## Lorenzo García de Pedraza: EL METEORÓLOGO "DE CAMPO"

Técnica Internacional de Meteorología Agraria y Fenología de la OMM (1975-1983). En su ánimo de acercar la meteorología a la gente y, sobre todo, la relación de esta ciencia con el campo, organizó en 1965 y 1967 la participación del Servicio Meteorológico Nacional en la Feria del Campo de Madrid.

La AME se fundó en 1964. García de Pedraza fue socio fundador y miembro de la primera Junta Directiva junto con: José Alía Pous, José Tapia Contreras, José María Casals Marcén, José Mario Giménez de la Cuadra y Manuel Palomares Casado, entre otros. Fue presidente de la AME en los periodos 1971-73 y 1990-93; y presidente Honorario en 1988. En el Número Inicial del Boletín de la AME (julio-agosto 1964) Lorenzo escribe unas ideas bajo el epígrafe de "Puntualizando" con las que concreta, aclara y recalca el motivo y espíritu de la AME en esos momentos:

*"El propósito que nos anima es: crear una familia modelo y unida. El ideal es la buena armonía entre todos los entusiastas de la meteorología: profesionales, aficionados y colaboradores."* También indica como objetivos: *"Intercambio de conocimientos. Innovaciones tecnológicas. Divulgación científica. Ayudar a resolver problemas profesionales individuales y colectivos."*

Es autor de numerosos libros y artículos, tanto científicos como de divulgación. Destacan las colaboraciones que escribió en el Calendario Meteoro-fenológico, (posteriormente denominado Meteorológico), el Boletín de la AME y las Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura. Aunque se jubiló en 1988 (a los 65 años de edad) siguió escribiendo, sobre todo con ánimo de divulgador. En el Calendario Meteorológico de 2003 escribió una colaboración titulada "Los vientos terrales en España" y en ella aparecen unos párrafos muy significativos a modo de despedida:

*"Con mi edad actual: 79 años y como meteorólogo tengo ya mucho más clima que predicción. Estoy en umbrales de ser octogenario -de cumplir los quatre-vingts (cuatro veintes) como dicen los franceses. Así es que, sin poner límites a la divina providencia, tomo la decisión de hacer un alto en mi afición de divulgar la Meteorología."* *"A todos cuantos se vinieron ocupando de la publicación del Calendario mi agradecimiento por su apoyo, estímulo y espacio brindado para las colaboraciones. Vaya por delante mi aliento y deseo de que el Calendario Meteorológico siga siendo durante mucho tiempo un ejemplo que sirva para poner la meteorología al nivel del gran público (divulgación) y para proporcionar datos climáticos solventes a técnicos e investigadores."*

Con avanzada edad y un delicado estado de salud siguió publicando cada tres meses en el boletín de la AME un pequeño artículo divulgativo con el epígrafe de "...hablemos del tiempo", el último de los cuales apareció en el número 27 (enero de 2010).

Amigo del trabajo en equipo y persona agradecida a sus colaboradores. *"En la terraza de la sede central de la actual AE-MET, debatía con otros meteorólogos sobre la situación atmosférica; además explicaba el tiempo y las nubes a los compañeros de cuerpos no meteorológicos que le escuchaban con gusto"* (Carmen León, conversación personal). *"Lorenzo siempre estuvo in-*

*teresado en el estudio y la comunicación. Buen compañero, y amigo del trabajo en equipo favorecía un clima familiar"* (Juan Sánchez, conversación personal). Tenía una visión interdisciplinaria adelantada para su época y, además de con los típicos físicos del mundo de la meteorología, trabajó con geógrafos, biólogos e ingenieros. A sus compañeros también se debe el impulso de la climatología y agrometeorología; entre otros se debe citar a: Julio García Sanjuan, Andrés Blanco, Ignacio Martínez Molina, Francisco Elías Castillo, Luis Ruiz Beltrán, Leonor Palacios Muñoz, Milagros García-Pertierra, María A. Pallarés Querol, etc.

*"Más que un superior ha sido para mí un padre de la meteorología agrícola. Todo lo que he sabido y hecho en este campo se lo debo a dos personas: Lorenzo García de Pedraza como meteorólogo y Francisco Elías Castillo como agrónomo."* *"Persona íntegra que sabía lo que hacía; trataba a todos como auténticas personas, con una bondad innata; siempre estaba disponible para todos"* (Luis Ruiz Beltrán, conversación personal).

*"Su talla humana se podría resumir con tres palabras, bueno, honesto y cordial. Su recuerdo permanecerá entre los que le conocimos y entre las nuevas generaciones, que lo evocarán como uno de los pilares de nuestra meteorología"* (Milagros García-Pertierra, Boletín de la AME nº 32, abril 2011).

Hogareño y familiar estuvo muy unido a su mujer; *"mi encantadora Encarnita"*. Se casa-

ron en 1951 y fueron a vivir a Zaragoza (donde Lorenzo estuvo destinado desde 1949 hasta 1963); ciudad a la que tuvo mucho cariño. *"De Zaragoza nos trajimos -como recuerdo- seis hijos baturros: Joaquín, José María, Carlos, M<sup>a</sup> Pilar, Javier y Jesús Manuel"*. A ellos les transmitió el gusto por la naturaleza en sus paseos por el campo y algunos de ellos han sido colaboradores suyos, han trabajado y publicado con él: Carlos, Joaquín y Pilar.

*"Supo inculcar su afición a sus hijos y fue magnífico profesor y gran didacta de tantas generaciones de especialistas" .....* *"Fue, en su modestia, un hombre sabio y bueno, que supo conciliar su amor al trabajo con la vida diaria. No se le conocían enemigos"* (Sus hijos, El Observador nº 75, mayo-junio 2011).



**En la Feria del Campo de 1967 bromeando junto a un mástil con veleta y anemómetro. (Fotografía de Juan Sánchez).**



**Nubosidad de desarrollo en las dehesas de la rampa de Colmenar del Arroyo - Fresnedillas en la tarde del día 29 de abril de 2011.**

Durante el periodo de 2001-2009 escribió una serie de notas sobre su vida y reflexiones sobre la vida y la sociedad en general. Se aprecia en ellas una persona sencilla, trabajadora, observadora, reflexiva, buena y de profundo pensamiento; así por ejemplo dice:

*“Como he trabajado, y mucho, en lo que me gustaba. Lo hacía con gusto y dedicación. De tal forma que ¡si no lo veo no lo creo! La cantidad de recortes y páginas que fui elaborando con el transcurso del tiempo cronológico”.*

*“La tranquilidad de conciencia forma parte de la medicina preventiva”.*

*“El vivir la vida requiere perspicacia, responsabilidad, fuerza de voluntad e ilusión. Haciendo lo que hay que hacer y evitando*

*lo que hay que evitar – lo cual no es ninguna perogrullada- En fin, saber combinar el humor y el amor”.*

Lorenzo García de Pedraza no dejó el pasado día 29 de abril, a los ochenta y siete años de edad, tras una larga y penosa enfermedad. Ese día, estuve haciendo trabajo de campo y usé, como de costumbre, las ideas y conceptos que de él he aprendido. Ese día, en Colmenar del Arroyo, los pastizales estaban verdes y la atmósfera inestable. Al atardecer, en las vecindades del pueblo, hubo tormenta. La Naturaleza en los campos y montes del suroeste madrileño parecía homenajear a una persona que ha dejado una huella imborrable en la meteorología española.

**AGRADECIMIENTOS:** Pilar García Vega, Juan Sánchez, Carmen León, Luis Ruiz Beltrán, Julio Eduardo González.

## Lorenzo García de Pedraza

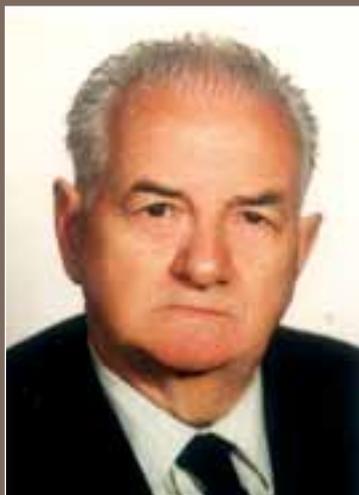
### CARRERA PROFESIONAL EN LA AGENCIA ESTATAL DE METEOROLOGÍA

MANUEL PALOMARES. AEMET, MADRID

Lorenzo García de Pedraza ingresó en el Cuerpo de Meteorólogos en la oposición libre realizada en 1948. Tenía 24 años y acababa de finalizar la licenciatura en Ciencias Exactas en la Universidad Central (luego “Complutense”) de Madrid. El Servicio Meteorológico Nacional se encontraba en plena expansión de su personal tras la guerra civil, pensando sobre todo en cubrir las amplias necesidades de la aviación fuertemente desarrollada durante la guerra. Además del ascenso a Meteorólogos de los Auxiliares ingresados antes de 1940, cuando cumplían las condiciones requeridas para ello, en los años cuarenta se celebraron seis oposiciones libres, en 1941, 43, 44, 45, 46 y 48 alcanzándose el número de 50 funcionarios del Cuerpo a final de la década, aunque la plantilla ya se había ampliado a 100 y siguió cubriéndose durante la década siguiente.

Pedraza, como se le solía llamar abreviadamente, ingresó con el número tres de una promoción de 14 meteorólogos, entre ellos nombres tan recordados como Jaime Castejón, Julián Sánchez Rodríguez, Luis Aldaz, Luis Mur, Cosme Gayá y Jaime Martín. Tomaron posesión el 1 de junio de 1949 y Pedraza fue destinado como predictor al Centro Meteorológico de Zaragoza. Hasta 1961, alternó el trabajo de predicción entre el propio Centro situado en la ciudad y el aeropuerto de Zaragoza y en aquel año obtuvo la plaza de Jefe del Observatorio de la Base conjunta hispano-americana de Zaragoza. Pedraza y su familia tenían sin embargo interés en regresar a Madrid y en 1963 obtuvo plaza de predictor principal en el nuevo Centro de Análisis y Predicción de Madrid, establecido en el recién inaugurado edificio de la Ciudad Universitaria.

En 1966 su carrera profesional giró hacia el campo de la enseñanza. En el nuevo edificio se había instalado lo que en-



tonces se llamó el Instituto Nacional de Meteorología, antes de que en 1978 ese nombre pasara a denominar a todo el Servicio Meteorológico. De aquel Instituto dependía la formación de los nuevos funcionarios y Pedraza obtuvo en 1966 la plaza de Jefe de Estudios, accediendo a Jefe de la Sección de Enseñanza en 1971. Durante esos años fue uno de los profesores principales de todos los cursos de formación internos y externos, participó en los procesos de selección, y aumentó su dedicación ya anterior a la literatura profesional y a la divulgación meteorológica en numerosos artículos y publicaciones.

La vocación que siempre había manifestado por las aplicaciones meteorológicas

a la agricultura pudo sustanciarse por fin en una dedicación profesional, cuando en 1975 obtuvo la Jefatura de la Sección de Meteorología Agrícola y Fenología del Servicio. Allí permaneció hasta 1985 realizando una fructífera labor compatible con su dedicación de siempre a la enseñanza y la divulgación. También se implicó en la cooperación internacional en el campo de la meteorología agrícola.

Durante sus últimos tres años como funcionario del Servicio fue Director del Programa del Clima (1986 – 1988) y aunque su energía le habría permitido sin duda haberse mantenido en activo varios años, la estricta aplicación de la jubilación a los 65 años que se impuso efímeramente en la década de los ochenta, le llevó al retiro en 1988, tras cuarenta años de servicios. En ese año le fue concedida por SM el Rey la Encomienda de la Orden del Mérito Civil y como figuraba en el expediente de concesión, entre otros méritos por “haber sido uno de los grandes impulsores de la Meteorología Agrícola con una especialización reconocida dentro y fuera de España”